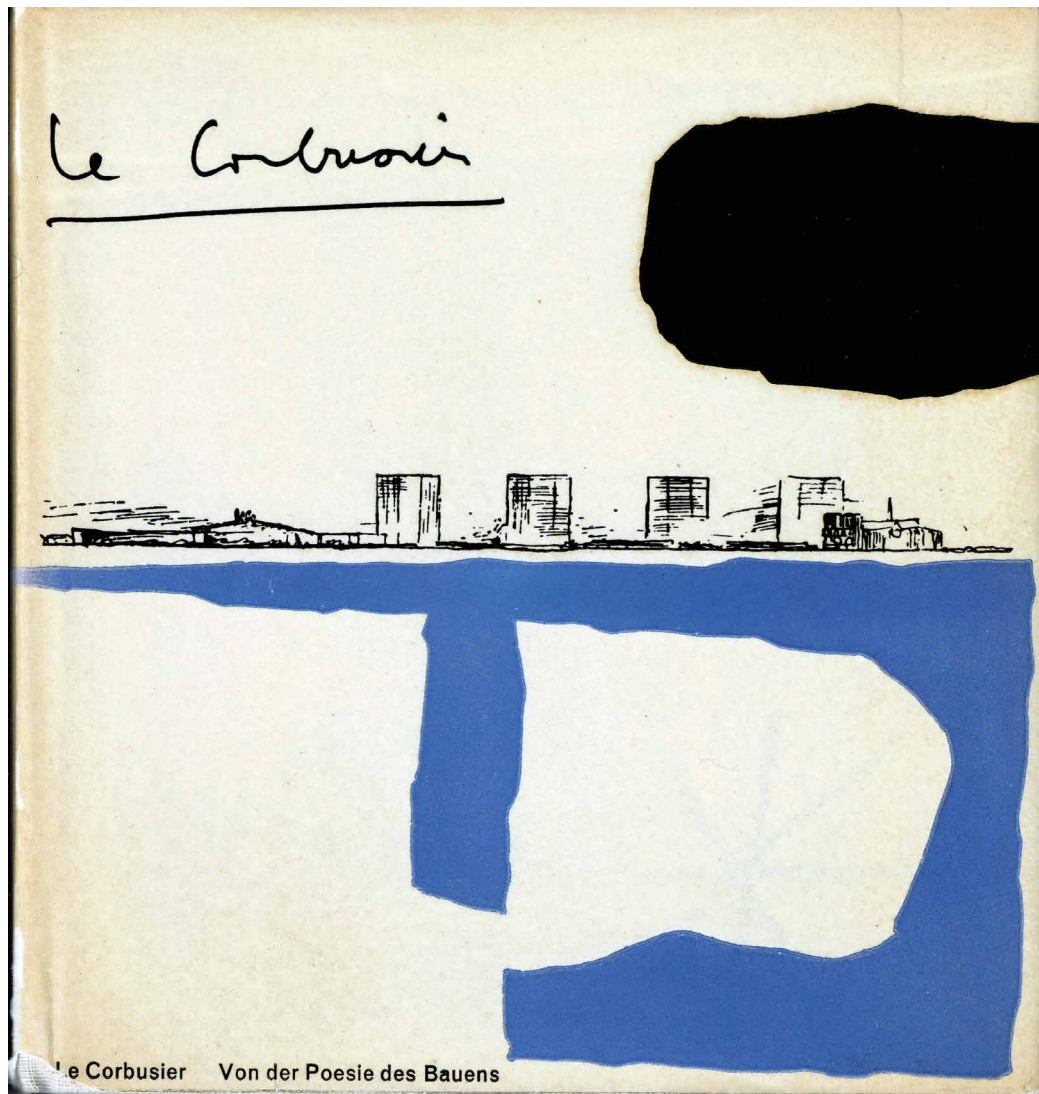


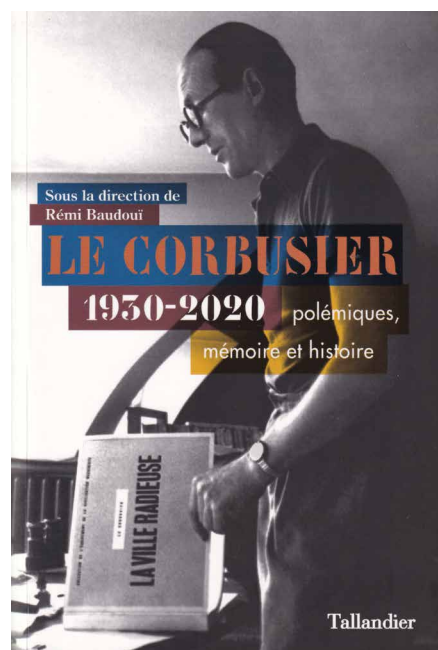
LC. #04 RECENSIONS



Le Corbusier. *Von der Poesie des Bauens*. Peter Schifferli Verlags AG Die Arche Zürich, 1957.

Rémi Baudouï (Ed). *Le Corbusier. 1930-2020. Polémiques, mémoire et histoire* / Jorge Torres
Giuliana Altea, Antonella Camarda (eds.). *Le Corbusier. Lessons in Modernism* / Jacopo Gresleri

RECENSIONS



En 2015, con motivo del cincuentenario del fallecimiento de Le Corbusier se oficiaron una gran cantidad de eventos -exposiciones, conferencias, congresos y publicaciones- en su memoria. Estas celebraciones fueron acompañadas de una intencionada polémica sobre sus afinidades políticas. Detrás de las acusaciones que se vertieron había también un rechazo de su obra y de la arquitectura moderna. Los libros *Le Corbusier, un fascisme français* (Xavier de Jarcy, 2015), *Un Corbusier (Francois Chaslin, 2015)*, *Le Corbusier, une froide vision du monde* (Marc Perelman, 2015) fueron en aquella ocasión los más duros alegatos contra su persona y su obra. Algún texto más se ha unido a esta enmienda a la obra de Le Corbusier y de la arquitectura moderna. *Misère de l'espace moderne. La production de Le Corbusier et ses consequences* (Olivier Barancy, 2017), *Le Corbusier, the Dishonest Architect* (Malcolm Millais, 2017) y el libro colectivo *Le Corbusier, zones d'ombre* (Xavier de Jarcy y Marc Perelman, ed, 2018), en los que nuevamente se trataba de mostrar el “perfil más oscuro” del maestro franco-suizo y de ajustar cuentas con la modernidad. Si bien este podría ser el objetivo final de estas publicaciones, las acusaciones políticas contra Le Corbusier suscitarían un mayor escándalo mediático y unos sustanciosos beneficios editoriales.

Tras la gran exposición organizada en 2015 en el centro Georges-Pompidou, esta entidad junto con *La Fondation Le Corbusier* decidieron organizar el coloquio internacional “*L'histoire sous Vichy: histoire et enjeux de mémoire*”, con el objeto de clarificar estas cuestiones y restablecer la verdad. Como escriben Rémi Baudouï y Arnaud Dercelles, este es el objetivo de este coloquio y esta publicación: “restituir el hecho histórico” en toda su complejidad. Para ello se contaba con un nutrido grupo de arquitectos, historiadores o filósofos que, desde sus áreas de conocimiento han pretendido contestar aquellas acusaciones. Precedidos del discurso de obertura del coloquio “*Passés recomposés: Le Corbusier et l'architecture française (1929-1945)*” desarrollado por Jean-Noël Jeanneney,

especialista en historia política, cultural y de los medios y tras la introducción de Rémi Baudouï y Arnaud Dercelles, se ofrecen 15 artículos en cuatro apartados y un texto conclusivo “*Le Corbusier ou la modernité en procès*” escrito por Antoine Picon en el que se denuncia esa supuesta identidad entre Le Corbusier y el fascismo, así como, los peligros de la arquitectura moderna, ambos fruto de un análisis simplista de la realidad social y arquitectónica del pasado siglo.

En el primer apartado, dedicado a “*Le Corbusier et les juifs*”, Jean-Louis Cohen contesta a las acusaciones de antisemitismo a la luz de la época y el ambiente antisemita difundido en Europa, en concreto en Francia y Suiza, del que Le Corbusier no fue ajeno en sus primeros años. Sin embargo, en la década de los veinte, había empezado a cultivar una estrecha amistad con personajes como Jacques Lipichtz, Jean Epstein o Jean Badovici, así como acogió a jóvenes arquitectos judíos en su atelier. No solo eso, también escribió el texto “*Quelles sont les formes d'agrégation d'une nouvelle société machiniste?*”, referido a la cuestión judía y reflejando su proximidad con el movimiento sionista y el establecimiento de un nuevo estado de Israel. De hecho, a pesar de algunas declaraciones ambiguas fruto de la incertidumbre de la ocupación, en ningún momento se declaró a favor de las leyes raciales. Su actitud fue, en definitiva, “permeable” al sentimiento antisemita que caracterizó a aquella época, pero en modo alguno apoyó la persecución ni se alineó con la Alemania nazi. Tzafir Fainholtz insiste en el texto citado por su proximidad con los ideólogos sionistas que consideraban la arquitectura y el urbanismo como instrumentos de la reforma social. *La Ferme* y el *Village radiéux*, como formas de asentamiento productivo rural, participaban de muchos puntos comunes con los kibboutz israelíes. También las relaciones personales con miembros de la comunidad israelí, su conformidad con el reasentamiento de poblaciones judías y su interés por la arquitectura del recientemente creado Estado de Israel, desmienten todas estas acusaciones de antisemitismo.

Jorge Torres Cueco.

doi: <https://doi.org/10.4995/lc.2021.15967>

Rémi Baudouï (Ed).
Le Corbusier. 1930-2020. Polémiques, mémoire et histoire

Paris : Éditions Tallandier, 2020
Formato : 21.5 X 14.5, 384 páginas
Idioma : francés
ISBN : 979-10-210-4275-9

En el siguiente apartado, “*Résister dans la crise des années 1930*”, Dominique Barjot ahonda en la situación económica de la construcción en el periodo de entreguerras y la solicitud de obras públicas dirigidas por arquitectos con el objeto de paliar la grave crisis social. Jean-Louis Cohen dedica su artículo a mostrar las vinculaciones de Le Corbusier con el Frente Popular y los intelectuales de izquierdas como Vaillant-Couturier, Morizet o Aragon. Sus iniciales simpatías hacia la URSS en los años que proyecta el Centrosoyuz o el Plan de Moscú, su participación en la Maison de Culture o su insistente solicitud de llevar a cabo sus proyectos como *L’ilot insalubre*, tendrán continuidad en la posguerra buscando el apoyo de los comunistas para los planes de Saint-Dié o Marsella. Olivier Cinqualbre narra el viaje de estudios de un numeroso grupo de arquitectos franceses a la Italia de Mussolini bajo el patrocinio de la revista *L’Architecture d’aujourd’hui*, al que precisamente Le Corbusier no asiste, y que trasluce la admiración de los protagonistas hacia el sistema y el Duce. Las estrategias para la presentación filmica de *La Ville Radieuse* antes y después de la guerra es el asunto que aborda Veronique Boone, demostrando que el mensaje de Le Corbusier era constante e independiente del escenario político al que entonces se dirigió.

El bloque “*Agir et penser sous l’occupation*” se inicia con un texto de Serge Berstein destinado a presentar los distintos momentos temporales y políticos del régimen de Vichy, entre la inicial colaboración francesa con la “*révolution nationale*” y el gobierno fascista y títere bajo el dominio alemán. Rémi Baudouï traza el recorrido de Le Corbusier a través de los diferentes momentos políticos: el Frente Popular, su estancia en el universo kafkiano de Vichy, su recuperación pública tras la guerra y su constante lucha por difundir y construir sus ideas en la modernización de Francia. Marie-Jeanne Dumont escribe sobre las revistas de arquitectura durante la Ocupación, sus estrategias de supervivencia, la aparición de *L’Architecture française* y *Urbanisme*, como revistas oficiales del régimen bajo la órbita del regionalismo, las

publicaciones periódicas tras la contienda y el papel jugado por Le Corbusier respecto a estos medios editoriales. Danièle Voldman presenta un panorama general de la profesión antes, durante y después de la guerra, analizando continuidades y rupturas. Por el contrario, Mary McLeod centra su atención en las propuestas de Le Corbusier dirigidas a la planificación regional, en sintonía con las ideas de cooperativismo sindical que sostenían revistas como *Prélude* y *Plans*, a las que estuvo vinculado.

La cuarta parte, “*Le Corbusier politique*”, recoge otros cuatro artículos. El primero de ellos del filósofo Mickaël Labbé versa sobre las relaciones entre la arquitectura y la política en el caso de Le Corbusier, que si bien tenía una visión política de la realidad, esta no era conforme con ninguna opción concreta, y más bien podría identificarse con un sentido estratégico, como un medio para la promoción de una buena arquitectura. Benoît Goetz introduce la figura de Heidegger como telón de fondo donde destacar la opción ética y las cuestiones ontológicas -el ser, la verdad, la técnica o el habitar- en el maestro francés. François Warin, partiendo nuevamente de Heidegger, profundiza en el concepto de habitar que va más allá de la satisfacción funcional para ser una prolongación del ser que tiene en las células monásticas de la Tourette su más fiel expresión. Para terminar, tras la idea del a-politismo practicado por Le Corbusier – como renuncia de la arquitectura a construir una sociedad para ser únicamente arte- Josep Quetglas, da una visión de sus proyectos para Barcelona que son imagen de un posible mundo nuevo que aquella generación renunció a construir. También discute la denominación de la serie “*La Chute de Barcelona*” como memoria de la caída de Barcelona en la guerra civil española y traza su posible genealogía y relación con otras obras de la misma época. En todo caso, muestra su cercanía con algunos de los arquitectos españoles que militaban en las filas republicanas.

El número y la diversidad de textos que se incluyen en esta publicación constituye una indudable evidencia tanto de la complejidad

del momento histórico como del propio pensamiento de Le Corbusier. Ingenuidad, desconfianza ante determinadas posiciones políticas concretas, un inicial optimismo ante las posibilidades abiertas por cambios políticos que podían abrir el camino de una nueva arquitectura y un oportunismo como voluntad de lograr sus objetivos conforman parte de sus actitudes en esta convulsa época.

Las enmiendas a la figura de Le Corbusier y su arquitectura vertidas en las publicaciones que inauguran este escrito no son sino un rechazo de la arquitectura y la modernidad como concepto y como progreso. No es lícito identificar la miseria de las operaciones especulativas que se propagaron en las ciudades europeas con los principios de la Carta de Atenas o sus propuestas teóricas como *La Ville Radieuse*, cuyos dibujos y croquis mostraban una intensidad humana y vital que iban mucho más allá de una reproducción reductiva de sus principios. Estas interpretaciones, aquejadas de anacronismo en un momento donde era imposible vislumbrar los derroteros políticos, sociales y artísticos de determinados movimientos, demuestran su finalismo falaz en el análisis de los propios comportamientos de Le Corbusier. La virulencia de los ataques, su inmediatez y simplicidad y su coincidencia temporal con las efemérides del año 2015 revelan una operación publicitaria y una política -esta sí, torticera- de ventas.

Valgan estas palabras como agradecimiento a Rémi Baudouï como editor y al esfuerzo de Arnaud Dercelles por la edición de este volumen, así como a sus autores, por este intento de clarificación que no es sino un ejercicio crítico con el que revelar la complejidad, descubrir las contradicciones y dialécticas internas, como diría Tafuri, para hacer estallar toda la carga de sus significados. Este es el objeto lúcido del coloquio celebrado y de esta publicación, por lo que merecen todo nuestro reconocimiento.